



5 de febrero de 2.022

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones, y mi Luz y mi Corazón están siempre con todos vosotros.



Faro de Luz me llaman, Faro de Luz soy, Yo doy Luz a todos aquellos que vengan a pedirme la Luz.

Hijos míos os decía hace tiempo que pidierais por el error de Rusia, ya está dando sus coletazos; pero hoy vengo a pedirlos también por Mozambique, miles de crímenes, sobre todo a mis hijos, a los cristianos católicos, apostólicos, romanos. África está deshaciéndose en el mal; Europa igual, América igual; el mundo no quiere vivir en la voluntad de su Creador, mi Creador; y vosotros, hijos míos, os preguntáis, ¿por qué todo esto, es de la Naturaleza?, no, son pruebas que mi Dios, vuestro Dios, está poniendo al mundo, estáis viendo desolaciones, terremotos, maremotos, el mar se está subiendo a la tierra para derogar a muchos pueblos, todo eso se verá y más; el hombre no vive nada más que para él, su egoísmo, su yo, el ego como decís vosotros.

Hijos míos vosotros sois elegidos para salvar al mundo con el Corazón de mi Hijo y mi Corazón. No dejéis de ir a los Santuarios, a la Iglesia de mi Hijo, a esta Casa, mi Casa, vuestra Casa Faro de Luz, como tantas casas donde Yo me aparezco en el mundo entero, siempre con lo mismo, y digo lo mismo: “convertíos y salvar a la humanidad con vuestras oraciones”.

Meditad, hijos míos, este mes **ISAIAS**.

Vengo vestida de rojo, rojo mártir, de tantas muertes que el hombre está cometiendo al mundo, a inocentes; pero mirad, son mártires y los mártires van al Cielo derechos; no temáis si algún día tenéis que pasar por esto, por ser mártir, porque no seréis vosotros, si confiáis en vuestro Dios, mi Dios, Él os dará toda la fuerza para que vosotros digáis: “si Padre, Tú eres mi Creador, el que me da la vida el que me la quita, si Tú quieres aquí estoy que se haga siempre tu voluntad”.

Hijos míos dejados ya de ir para allá, con cosas en la boca que matan, que os estáis matando unos a los otros, y eso conlleva al Infierno, no juzguéis, cuántas veces lo he dicho aquí y en todos los lugares del mundo. ¡Qué bonita la reunión que habéis tenido hoy, en silencio! Eso quiero Yo y mi Hijo que vengáis con amor y que os vayáis con amor, no señaléis nunca a nadie ni levantéis falsos testimonios, dejad al mundo que haga lo que quiera, porque si así hacen, así mi Dios, vuestro Dios, hará con ellos.

Vivid en libertad, pero con amor; cuántas veces, y os lo digo una vez más, Sagrario, Sagrario, Sagrario, id al Templo de mi Hijo, los cuales ya van pocos. ¿Por qué, hijos míos?, no os dais cuenta de que la fe se está yendo de esos hijos míos que al principio no hace mucho tiempo tenían fe, iban a las iglesias, se confesaban, hacían penitencia, la oración perfecta, y a veces querían ser mártires en sus corazones, se hablaban así mismos; hoy han pasado de todo esto y, ¿sabéis por qué?, porque el Demonio, la Masonería está dentro de los hombres, no les dejan vivir por el tener y poseer, el yo, por llevarse la verdad, siendo que llevan siempre la mentira; engañando unos a los otros; y si supierais, hijos míos, que también os lo he dicho, cuando Yo estaba en la tierra, era una mujer como vosotras y tenía amigas, pero hablábamos de Dios, no nos gustaba el cuchicheo que oían en el mundo haciéndose daño unos a los otros; y pagando siempre: “tú me la haces, tú me la vas a pagar”; yo voy detrás de ti a por ti; ¿pero dónde vivís hijos míos? Si de verdad os queréis y amáis a mi Dios, vuestro Dios, tenéis que convertirlos de verdad, tenéis que ser puros en el alma y en el cuerpo. Yo traigo Mensajes al mundo, hijos míos, medítadlos, medítadlos, es la enseñanza de mi Corazón, de una Madre que os quiere y os ama, y quiero que vayáis todos a la Verdad, a los Mandamientos de mi Dios, vuestro Dios, que os dio un día para que cumpláis.

Dejaos de rencillas, rencores, cóleras, y de insultos y buscad a Dios, mi Dios, seréis felices, cambiad vuestros corazones, tenéis tiempo todavía, y también os digo, como tantas veces os digo.... pensadlo bien, hijos míos.

Tened un corazón limpio, decoroso, id con la verdad por delante, porque un día os juzgará vuestro Creador, mi Creador, y, ¿qué vais a llevar cuando seáis juzgados? Entended que va a ser un segundo, y el alma misma se irá al Infierno o al Cielo, según hayáis hecho en esta vida, vuestra vida.

Tened compasión de aquel que está a vuestro lado, tened amor a aquel que necesita amor, no os riais ni os burléis de aquel que sea menor que vosotros; todo el que tiene si no lo completa en el

mundo para el bien, se le quitará todo, y el que no tiene se le dará; por eso, hijos míos, unos “garbancicos”, como decís vosotros, una sopita, un tener para vivir y pagar las cosas que tenéis que pagar, los impuestos de la tierra, y después compartir aquello que no necesitáis.

Tened esto en vuestros corazones, si dais se os dará, no seáis como el rico Epulón. Como el Evangelio de mi Hijo os dice: “Señor Te he servido siempre, todos los Mandamientos he cumplido” Jesús mi Hijo se le quedó mirando con amor, pero tenía tristeza, mi Hijo tenía tristeza, porque no estaba haciendo todo, porque aquello de lo que tenía que desprenderse para ser hijo del Cielo no quiso darlo; y así es todo. Hijos míos si actuáis con caridad y amor, y vais haciendo cosas extraordinarias, os digo en estos momentos que, si creéis que tenéis amor, pero no lo hacéis con un amor contrito y decís, “Señor todo esto me lo distes y te lo regalo porque me lo disteis gratis”, no entraréis, hijos míos, en el Reino de los Cielos; por eso, hijos míos, hacedos pequeños, como niños, niños pequeños que no tienen maldad.

Pedid mucho por vuestro Papa, están crucificándole los Masones, la misma Iglesia, sus mismos hermanos quieren aniquilarle y los mismos sacerdotes, mis hijos predilectos, y muchos hijos que no son sacerdotes le aniquilan y le dicen de todo menos bonito; daos cuenta de una cosa, que el Papa Francisco, como cualquier Papa, está mandado por la Trinidad, por el Cielo; como hombre se puede equivocar en algunas cositas; pero, hijos míos, ¿qué hombre no se equivoca?; pero daos cuenta que el Papa es vuestro pastor, mi hijo, y tenéis que obedecerlo, ayudarle con oraciones, porque hay muchos secuaces que están deseando matarlo.

Como aquí vosotros estáis luchando por este terreno maravilloso; pero mirad, hay muchos terrenos a los lados, buscad y hallaréis, sed guerreros como os he dicho tantas veces; y haced silencio, sed silenciosos en vuestras vidas, amorosos, y oración, haced oración, hijos míos, la oración lo puede todo, ahí no entra Satanás; pero sed constantes, no seáis perezosos, la pereza no le gusta a mi Dios, vuestro Dios; sed serviciales como os dije antes unos con los otros, al que haya que ayudar, hay que ayudar; ¿os acordáis los primeros cristianos lo que hacían?; estaban todos unidos y todo lo que tenían eran de todos, eso quiero que hagáis vosotros; sed humildes y quitaos, como antes os dije, el ego, ese yo que no os deja vivir en paz.

Rezad el Rosario que tanto me gusta, ya os dije un día que por los rosarios que vosotros y el mundo reza Yo bajo al Purgatorio para llevarme a mis hijos que ya están salvados; y la conversión por medio de mi Hijo y mi Padre Celestial, la conversión de los pobres pecadores; fijaos en Fátima,

mis niños santos, mis niños santos, y vosotros podéis ser santos si vosotros cumplís los Mandamientos de mi Dios, vuestro Dios.

Hijos míos os amo, os quiero tanto; Faro de Luz es vuestra Casa y vuestro Templo, venid que Yo os bendigo a todos como ahora voy a bendeciros, pero antes como siempre mi Dios Padre Creador, mi Hijo el Salvador, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Os dije un día que trajerais lámparas, traedlas, porque estas lámparas que os las llevaréis, están benditas, para la oscuridad, la enfermedad y para alumbraros a vosotros los corazones.

Adiós hijos míos, adiós pequeños míos, adiós, adiós...

Aquí el sacerdote, padre José, director espiritual de grupo nos da la bendición.

“La bendición de Dios Todopoderoso esté con todos vosotros, Padre Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros; pues quedaos en paz.”

A continuación, nos dice el vidente que nuestra Madre le pide que todos ahora recemos diez Ave Marías por todos nosotros, por nuestros enfermos y por aquellos que necesitan del Corazón de Dios, rezamos diez Ave Marías.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Si deseas colaborar con los gastos de la adquisición de los terrenos donde se aparece la Virgen puedes hacerlo a través de este número de cuenta:

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.
